

el tipo de consumo y comercio del material a través del rastreo de pastas procedentes de diferentes talleres.

En definitiva, la obra supone una interesante aportación al debate sobre las imitaciones cerámicas y los procesos artesanales y de consumo subyacentes, en el área meridional de la Península Ibérica, todo ello acompañado de un catálogo exhaustivo de algunas producciones importantes. La claridad de su estructura permite acercar al lector al conocimiento de la cerámica desde otra perspectiva, rompiendo con los cánones anteriores basados en descripciones taxonómicas carentes de contextualización histórica. Probablemente, la publicación de este libro facilitará la aparición de otros estudios sobre el tema y contribuirá a abrir un debate sobre la dirección en que debemos dirigir nuestros estudios cerámicos en el futuro.

María Coto Sarmiento

---

OLESTI VILA, Oriol, *Paisajes de la Hispania Romana. La explotación de los territorios del Imperio*, Dstoria Edicions, Sabadell, 2014, 467 p., ISBN: 978-84-941455-1-3.

---

Si se escudriñan con detalle los índices temáticos de algunos manuales y síntesis que, sobre la conquista y administración romana de Hispania, se han publicado en los últimos años (pueden servir de ejemplo: Gómez-Pantoja, J. [ed.], *Protohistoria y Antigüedad de la Península Ibérica. 2. La Iberia prerromana y la romanidad*, Madrid, 2008, o Alvar, J. [ed.], *Entre fenicios y visigodos: la historia antigua de la Península Ibérica*, Madrid, 2008) se verificará que, muy probablemente, las cuestiones de la relación asimétrica y mutua entre Roma y las sociedades locales, es decir, los problemas étnicos y culturales de lo que hemos denominado «romanización»; los mecanismos constitucionales, jurídicos y cívicos que acompañaron —y dieron sentido— a ese proceso de asimilación cultural que fue la presencia romana y que acabaron por configurar la sociedad provincial hispanorromana, esto es, los sistemas de integración y de extensión de la praxis administrativa al modo romano, y, por último, los reveladores datos aportados por sensacionales documentos epigráficos —como la *lex ruii Hiberiensis*, por ejemplo (*HEp*5, 911), o el edicto de El Bierzo (*HEp*7, 378), por citar dos de los más recientes—, o sea, las cuestiones del aparato administrativo con que Roma ordenó el territorio hispano, han abierto algunos de los más intensos debates de la reciente investigación en historia antigua de la Península Ibérica. Y no es para menos, una vez que nuestra percepción del modo como —a través del «desarrollo, consciente y preconcebido, del urbanismo», que fue el «principal mecanismo de control e integración» (p. 450) que Roma empleó para dominar y transformar el territorio hispano entre 218 a.C. y la tardoantigüedad— esta potencia itálica alcanzó el dominio peninsular se ha nutrido de nuevos

enfoques, al hilo de nuevas cuestiones, en el último lustro. Precisamente esas cuestiones y ese marco cronológico son los que centran el volumen que aquí se reseña, un trabajo que es más que un relato (aunque también lo es, y en ocasiones además tremendamente vibrante) de los principales hitos de la presencia romana en la Península Ibérica y que, fiel a la formación y el siempre sugerente y revulsivo enfoque que su autor, Oriol Olesti, de la Universitat Autònoma de Barcelona, pone en todos sus trabajos, se convierte en un compendio en el que —con el paisaje entendido como «paisaje histórico», pero también como «paisaje social» (p. 11), como hilo argumental— se vuelve con luces nuevas, y un enfoque interdisciplinario encomiable sobre algunos de los temas que han preocupado a la investigación sobre la Hispania romana en los últimos años y que, seguro, marcarán líneas de investigación duraderas y de futuro. Y esas luces nuevas, desde luego, vuelven a poner de manifiesto hasta qué punto la síntesis histórica, la puesta en conjunto de materiales y trabajos de carácter disperso, también conduce a la mejor comprensión de los «profundos cambios sociales, culturales y económicos que afectaron a la totalidad del territorio [hispano] dominado por Roma» (p. 452). La síntesis histórica es también, por tanto, investigación y *Paisajes de la Hispania Romana* es un buen e imprescindible ejemplo de ello.

Efectivamente, ya la historiografía del Antiguo Régimen (Bergier, N., *Histoire des grands chemins de l'Empire Romain*, Bruselas, 1736, p. 12) y aun las propias fuentes antiguas (Polyb. 3, 4-5; Strab. 5, 3-8 o Ael. Arist. 101) llamaron la atención de cómo la capacidad romana de modificar el paisaje constituyó uno de los grandes haberes de Roma en su acción «globalizadora» sobre Occidente. La Península Ibérica, que pasó en muy poco tiempo de ser escenario de guerra a espacio ordenado y administrado (Arce, J., Ensoli, S., y La Rocca, E., *Hispania Romana: de tierra de conquista a provincia del Imperio*, Madrid, 1997) se presenta, en ese sentido, como un marco geográfico muy sugerente desde el que trazar una cierta «arqueología del paisaje», que además, como disciplina, ha encontrado en algunos ámbitos hispanos como el del Noroeste, también abordado en este volumen (pp. 281-320, aunque también con alusiones sugerentes en 277-279), un campo de investigación ciertamente prometedor y notablemente revelador. Podría decirse en ese sentido, si se nos permite esa expresión, que O. Olesti hace, más que arqueología del paisaje, historia antigua del paisaje, una vez que, partiendo de la afirmación de que el paisaje «sólo es histórico, si nos habla de poder y de cómo [ese poder] vertebró las sociedades antiguas» (p. 12), va analizando las trazas arqueológicas que han quedado (y se han percibido) de cada acontecimiento histórico en el solar hispano. Así, por citarlas en orden cronológico, cuestiones como la incidencia de la victoria de Catón sobre los pueblos del norte peninsular (pp. 43-46); el cerco de Escipión a la arévaca Numancia (pp. 103-108); la reorganización territorial derivada del asentamiento de colonos itálicos en los sugerentes establecimientos romano-republicanos del valle del Ebro, como La Cabañeta de El Burgo de Ebro o La Caridad de Caminreal (pp. 126-139), o el impacto de Roma sobre territorios periféricos como el pirenaico (pp. 321-375) van siendo analizadas con un caudal documental equilibrado, pero a la vez suficientemente exhaustivo como para que el lector comprenda qué importante es, primero, atender a los procedimientos, a los acontecimientos históricos, para después

hacerse preguntas sobre qué aspectos cambiaron en el paisaje —y decir «paisaje» es, en este volumen, decir valorización del territorio, obtención de beneficios, explotación económica, reorganización territorial, jurídica y administrativa, etc.— y cuál puede ser la huella que los investigadores de hoy en día podemos rastrear de esos cambios, fundamentales desde luego, en el proceso de provincialización de las Hispanias y en nuestra comprensión del mismo como historiadores. El resultado no puede ser más optimista, y realista, una vez que, como sentencia el autor en el inspirado epílogo de su obra (pp. 449-452), «en todas estas áreas [...] la explotación a gran escala de recursos [...] sólo puede llevarnos a constatar los enormes cambios que esto supuso en la jerarquización social de las comunidades [...] bajo control romano, y cómo la difusión del modelo urbano [...] es sólo la punta del iceberg de profundos cambios sociales, culturales y económicos que afectaron la totalidad del territorio dominado» (p. 452).

Con este sugerente enfoque, inusual para un volumen tan misceláneo y de marco cronológico tan amplio, el libro *Paisajes de la Hispania Romana* se articula, con un tremendo acierto en la designación de sus títulos, en tres grandes bloques cuya esencia destila los procedimientos empleados por Roma en la conquista, puesta en explotación, integración jurídica y administración de los territorios peninsulares: paisajes de conquista (pp. 17-112, básicamente para el siglo II a.C.), paisajes de integración (pp. 113-250, para la incidencia de las guerras civiles y de los prolegómenos de la administración augústea en el siglo I a.C.) y paisajes imperiales (pp. 251-448, para el lapso entre Augusto y los flavios). Por ellos, y en el marco narrativo de los acontecimientos, muy pegado además a las fuentes literarias y en una combinación entre aquéllas y las arqueológicas ciertamente digna de elogio, especialmente en el marco de la parcelación metodológica de los estudios en Antigüedad que padecemos en nuestro país, van desfilando cuestiones sobre las que se ha escrito mucho en los últimos años y que, además, tienen la virtud de ser cuestiones abiertas para las que Oriol Olesti sabe ofrecer una síntesis muy constructiva y sugerente. Por ejemplo, el modo cómo se fue implantando la reorganización territorial y de usos del suelo al ritmo del avance de la conquista (pp. 46-60); el papel desempeñado por las ciudades indígenas en su progresiva relación con Roma y en la asimilación de sus hábitos organizativos (pp. 123-126); el asunto de los «establecimientos de nueva planta, de origen militar» (pp. 126-136, asunto sobre el que se ha publicado recientemente un libro digno de consulta: Espinosa, D., *Plinio y los oppida de antiguo Lacio: el proceso de difusión del Latium en Hispania Citerior*, Oxford, 2014); el impacto económico, en aprovechamiento de recursos, minería y también explotación agraria, de esos nuevos establecimientos (pp. 139-216); la cuestión del mantenimiento de la urbanización como vehículo de control (pp. 145-157), o las consecuencias de la instalación de colonias o la promoción de municipios en época de Augusto (pp. 375-416) o en época flavia (pp. 417-438) son algunos de los problemas tratados, además de que el volumen, como se adelantó más arriba, incorpora sagaces revisiones y actualizaciones de documentos epigráficos clave para los períodos republicano (*CIL I*, 2951a, la *tabula Contrebiensis*: pp. 141-146) o cesariano y augústeo (*HEp9*, 27, la *sortitio de Ilici*: pp. 217-241 e *HEp7*, 378, el Bronce de Bembibre: pp. 266-275).

Es cierto que quedan en el tintero otros muchos asuntos que quizá podrían haberse abordado con más profundidad, caso del modo en que Roma construyó identidades como vía de control, también, del territorio y de sus gentes; el papel que esas etnias «creadas», o al menos potenciadas, desempeñaron en el imaginario administrativo romano; los tópicos de control que van implícitos en esas realidades étnicas, o, a propósito de la última parte del trabajo, la sostenibilidad –o no– del modelo de gestión territorial, e incluso de control jurídico y administrativo, impuesto por Roma, máxime cuando precisamente estas cuestiones están siendo objeto de polémica en los últimos años. En cualquier caso, se trata de cuestiones que sin duda están latentes en un volumen que es tan generoso en información que resulta lícito pedirle aún más. El trabajo se completa con una equilibrada y selecta bibliografía, donde están sin duda casi todos los títulos imprescindibles que han marcado tendencia en los últimos años a tenor de las cuestiones presentadas, si bien se echan de menos unos índices analíticos —al menos temáticos, geográficos y de fuentes— que, por la vocación de utilidad que tiene este trabajo, todavía lo habrían mejorado facilitando encontrar las reflexiones del autor sobre cuestiones más o menos concretas. Todo ello sin desmerecer, desde luego, un envidiable Trabajo, que a nuestro juicio es de lectura y estudio imprescindible para quien quiera, de verdad, desde una perspectiva tan conveniente como actual, descubrir otro modo de acercarse a la presencia de Roma en nuestra tierra.

Javier Andreu Pintado

---

VAQUERIZO, Desiderio, GARRIGUET, José A. y LEÓN, Alberto (eds.), *Ciudad y territorio: transformaciones materiales e ideológicas entre la época clásica y el Altomedioevo*, Monografías de Arqueología Cordobesa 20, Universidad de Córdoba, Córdoba, 2014, 414 p., ISBN: 978-84-9927-163-7.

---

Cuatro años después de la excelente publicación sobre el anfiteatro romano de la antigua *Colonia Patricia Corduba* (Vaquerizo, D. y Murillo, J.F. [eds.], *El anfiteatro romano de Córdoba y su entorno urbano. Análisis arqueológico (ss. I-XIII d.C.)*, Monografías de Arqueología Cordobesa 19, 2 vols., Córdoba, 2010), el Grupo de Investigación Sísifo (PAI-HUM-236) nos ofrece una nueva monografía con los resultados de su proyecto de investigación «De la *urbs* a la *civitas*: transformaciones materiales e ideológicas en suelo urbano desde la etapa clásica al Altomedioevo. Córdoba como laboratorio», financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España (HAR2010-16651).

Esta nueva monografía, de considerable extensión (414 páginas), está constituida por dos bloques temáticos de distinta naturaleza. El primero está formado por 10 artículos,